Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1951)
Heft: 4

Artikel: Carta de Londres
Autor: Duveen, Ann
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797016

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 30.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Carta de Londres

Empezó la temporada de invierno y aquellas tendencias para las cuales habíamos predicho el mayor auge cristalizaron definitivamente llegando a constituir las modas actuales: persisten los vestidos de cóctel cortos, vuelven a estar en favor los vestidos para cena con los hombros cubiertos, con adornos de terciopelo o de peletería, o para llevados con prendas de pieles, y predominan las telas de seda con brillo, los suntuosos brocados. Todo esto, para mayor ventaja de los fabricantes suizos, pues hemos podido ver en los almacenes cuantiosos surtidos de hermosas telas de seda pesadas de Zurich, de toda clase de tejidos brochados tornasolados, de tisús metálicos o de tejidos estampados con delicados asuntos de flores en todos los colores del ópalo: azul banco de hielo, verdemar, rosa perla, nacarado y oro. Mencionaremos un vestido característico para cóctel, de Nettie Vogues, en brochado listado de verde, oro y bronce sobre fondo negro, de fabricación suiza. Es el vestido que se lleva para las invitaciones muy rigurosas o para cenar en el restaurante. Como lo anunciábamos en nuestra crónica anterior, una de las modas favoritas para el teatro y el restaurante es el vestido de hechura sencilla, de tisú metalizado muy suntuoso.

En la más reciente colección de Suzanne Small, un traje para fin de la tarde, de grogrén suizo color negro tiene el cuello, los puños y los bolsillos de terciopelo sembrados de azabaches. Hemos podido ver muchas telas de seda suizas en los almacenes, surahs de rayón, sedas de corbatas, fallas tornasoladas, pult de seda tornasolados color verde botella, azul pavo real, rojo y borgoña, pesados crespones color rojo fuego y violeta muy oscuro, algunos abullonados cristal, y un juego de cóctel de seda labrada y escarchada gris plata.

La importación desde Suiza es satisfactoria este otoño en cuanto a los tejidos y demás artículos suizos. El único inconveniente es que se agotan demasiado deprisa. Se tropieza amenudo con parroquianas que piden en los almacenes un artículo que « todavía ayer estaba ahí » y a las que, invariablemente, se contesta que se ha vendido ya todo pero que se espera otra remesa.

Hemos visto encantadores chales de seda. Uno de ellos, de crespón de la China, estaba estampado con escenas sacadas del Tapiz de Bayeux. También podía verse un gran escaparate en uno de los mayores almacenes de Londres, lleno de delicadas blusas suizas, de crespón Georgette blanco incrustado de puntillas, de seda color cremacon aplicaciones de bordados, y también, modelos bordados a mano de linón, fino con botones de perla.

A pesar de la escasez de la lana, el clima húmedo y frío de las Islas Británicas seguirá siempre haciendo que las mujeres de este país den la preferencia a las telas de lana, cuesten lo que cuesten. Y cuanto más fino y elegante sea un tejido, más se le apreciará. Siempre se ha admitido que las mujeres pueden llevar vestidos gruesos de lana durante todo el día, pero solamente desde hace unos quince años se obtienen lanas bastante delgadas para poderlas llevar también en las veladas y, en todas las casas inglesas, que son frías, especialmente en el campo, un traje cálido para lavelada es verdaderamente un artículo esencial. Debido a ello, un vestido de punto de jersey para la cena, con mangas largas será la prenda principal de todo guardarropas femenino. Se da el caso de que también Suiza ha enviado tejidos de lana a Inglaterra. Entre ellos, un maravilloso tejido de lana a cuadros que puede lavarse sin que encoja. También pueden adquirirse excelentes jerseys suizos; es cierto que son caros, pero adorablemente suaves, cálidos y cómodos si se los compara con las delgadas lanas « utilitarias » de la producción indígena, pues, aquí mismo, se encuentran muy pocas prendas de punto buenas inglesas... ya que las mejores son remitidas al extranjero.

Los géneros de punto suizos tienen buen corte, son bonitos y originales en cuanto a la hechura, los colores y los dibujos, y el surtido va desde los escaqueados y listados, para deporte, hasta los de tonos pastel con mangas de kimono y cuello escotado, para la última hora de la tarde.

También tuvimos la satisfacción de ver con regularidad telas suizas para tapicería en distintos almacenes: marquisetas ligeras para cortinajes, encantadores percales para muebles, con dibujos clásicos, por ejemplo, con listas anchas, grises, rojas o amarillas, alternando con ramilletes muy Siglo XVIII.

Abrigamos la esperanza de que estos suministros de artículos suizos han de ser sólo el principio de una abundancia duradera como no la hemos visto desde la guerra.

Ann Duveen.